



Culto a los objetos
El leopardo fue un regalo de Pancho, su marido. A su lado, bolso negro de Anunciaçao. Sobre el mueble de mercadillo



FSDASAD SDFGG FRANCESCA BORTOLOTTO

La hija del reconocido diseñador Javier Mariscal ha heredado la sensibilidad familiar, tanto en su particular forma de entender el arte como en su relación con la moda.

TEXTO — MSDAS OASIDUIOUFA FOTOS — SAFYDUSI IUYSDFI

Hace poco más de un año volvió a Barcelona tras vivir una década en Londres. Todo comenzó cuando

decidió darse un año sabático a los 19, pero fue encadenándolo con estudios de Diseño, postgrado en Arte y primeras experiencias artísticas. «Necesitaba un cambio. Aquí el día a día es más agradable. Allí es todo más difícil, incluso ir desde tu casa a disfrutar de una exposición. Sin embargo, al ser más duro te exiges mucho más. Espero encontrar el punto medio», nos dice.

Con la pintura de la pared todavía húmeda —«acabamos de trasladarnos», comenta—, este piso ya había sido su hogar. «Es de mi madre y aquí viví con ella hasta que me fui a Londres. Ahora ella se ha ido a otro más pequeño y nos lo ha dejado a nosotros». Sus vistas privilegiadas al Palau de la Música, fantástico edificio



Culto a los objetos
El leopardo fue un regalo de Pancho, su marido. A su lado, bolso negro de Anunciaçao. Sobre el mueble de mercadillo figuras de su casa familiar. Sobre el escritorio un cuadro de la Virgen María con el Niño Jesús.

